

las armas de Aquiles. *Teucro* pasó de resultas á la isla de Chipre, donde fundó una ciudad, á la cual dió el nombre de la capital del reino de su padre.

*Salamina*... Isla y ciudad del antiguo Egeo, enfrente de Eleusis, y á cinco leguas de Atenas. Telamon, padre de Teucro y de Ajax, reinó en aquella isla despues de su suegro Ciceo, tomó parte en la espedicion de los Argonautas, y se distinguió en la primera guerra de Troya, verificada en el reinado anterior al de Priamo. La isla de *Salamina* (llamada hoy *Colouri*), se hizo célebre algunos siglos despues de Telamon, por la memorable victoria que en sus aguas ganaron los atenienses, mandados por Temístocles, contra Xerxes, rey de Persia.

V. 22. *Lyxo*... Sobrenombre de Baco, derivado de un verbo griego que significa *desatar*, porque el vino *desata* ó *libra* el alma de cuidados.

V. 27. *Duce et auspice*... Es decir, «siendo yo vuestro caudillo y vuestro adivino,» esto es, el encargado de hacer cumplir las obligaciones que impone la religion á todos los que acometen una grande empresa. La primera de estas obligaciones era la de *tomar los auspicios*, es decir, de explorar la voluntad del cielo sobre el éxito de la operacion; y esto se hacia degollando animales unas veces, y haciendo con sus despojos ciertas ceremonias con las cuales se suponía *consultar las entrañas de las víctimas*, como otras veces se suponía *consultar el vuelo*

#### ODE VIII.

#### AD LYDIAM.

Lydia, dic, per omnes  
Te Deos oro, Sybarin cur properas amando

de los pájaros, examinando los accidentes ó circunstancias del movimiento de sus alas. En estas prácticas no vemos hoy nosotros sino lo que ellas tenían de supersticioso y de absurdo; pero los antiguos las miraban como un homenaje que era necesario tributar á la divinidad, antes de empeñarse en negocios de trascendencia, y como un medio de inspirar confianza sobre su resultado á la multitud fanática y crédula. Asi, los príncipes griegos reunidos para vengar en los campos de Frigia la ofensa hecha á Menelao por un hijo de Priamo, se hicieron acompañar por el famoso *adivino* Calcas, y mucho tiempo despues dieron los romanos gran solemnidad á la operacion de tomar *los auspicios*, y gran importancia á la corporacion de sacerdotes que con este objeto instituyeron. Teucro pues, ofreciéndose á sus compañeros como su caudillo y su *adivino*, quiso tranquilizarlos por todos conceptos, es decir, bajo el militar y bajo el religioso; y no era esto último lo menos importante, cuando hablaba á hombres que habian creído ver á los dioses combatir en persona en los campos de Troya recién destruida.

V. 29. *Ambiguum Salamina*... Efectivamente Teucro llegó á Chipre, donde su rey Belo le permitió establecerse, y donde construyó una nueva ciudad, que fue capital de su reino. El significado de *ambiguum* es que «no se distinguiria de la otra, que se equivocaria con ella, que no le cederia en esplendor.»

#### ODA VIII.

#### A LIDIA.

Si por todos los númenes

Basta que te lo ruegue,

Dí, Lidia, ¿por qué á Sibaris

Perder con tu amor quieres?

Perdere? cur apricum  
Oderit campum, patiens pulveris atque solis?

Cur neque militaris

Inter æquales equitet; Gallica nec lupatis

Temperet ora frænis?

Cur timet flavum Tiberim tangere? cur olivum

Sanguine viperino

Cautiùs vitat? neque jam livida gestat armis

Brachia, sæpe disco,

Sæpe trans finem jaculo nobilis expedito?

Quid latet, ut marinæ

Filium dicunt Thetidis, sub lacrymosa Trojæ

Funera, ne virilis

Cultus in cædem et Lycias proriperet catervas?

### NOTAS.

No hay quizá pieza alguna de Horacio, en que las frases sean tan constantemente poéticas, y las palabras escogidas con tanta atención, como en esta. No creo que haya ni un levísimo descuido que notar. Fernando de

¿Por qué, pues soles rábidos

Sufrir y polvo puede,

Del Marcio campo estrépito

Y juegos aborrece?

¿Por qué, cual otros jóvenes,

No hace al bridon ardiente

El freno tascar áspero

Que su rigor modere?

¿Ni la corriente rápida

Del turbio Tiber hiende,

Y cual dañina víbora,

Asi la lucha teme?

¿Ni el disco allá del término

Lanza cual otras veces,

Ni de sus hombros cárdenos

Fúlgidas armas penden?

¿Por que, en fin, Lidia, escóndese,

Bien cual entre mugeres

Fama es que el hijo hiciéralo

De la marina Tetis;

Que el traje viril pávida

Temió que le impeliere

A los campos iliacos

Y entre las licias huestes?

Herrera la tradujo, y el licenciado Bartolomé Martínez.

V. 2 y 3. *Amando perdere*.... Ya observé antes que Horacio gustaba mucho de la antítesis. Es una figura que usada con inteligencia, produce siempre muy buen efecto.

V. 3 y 4. *Apricum campum*... El adjetivo *apricus*

tiene en latin dos significados opuestos, y unos escritores le usaron en el sentido de *abrigado*, y otros, como aqui Horacio, en el de *abierto ó descubierto* por todas partes. En cuanto al sustantivo *campum*, usado absolutamente, significaba el *campo de Marte*, vasto espacio á las orillas del Tiber, destinado á varios ejercicios gimnásticos, y en ciertos tiempos á las grandes asambleas del pueblo.

V. 5. *Cur neque militaris...* Garcilaso en su preciosa oda á la flor de Gnido, dice, traduciendo casi este pasage:

Por tí, como solia,  
Del áspero caballo no corrige  
La furia y gallardía,  
Ni con freno le rige,  
Ni con vivas espuelas ya le aflige.

V. 6. *Gallica ora...* Los romanos apreciaban mucho los caballos de las Galias.

V. 6 y 7. *Lupatis frænis...* Bocados ásperos como dientes de lobo, dice Servio. La frase *temperare Gallica ora lupatis frænis* es magnífica.

V. 8. *Flavum Tiberim tangere...* Cuando los ejercicios del Campo de Marte tenían ya cansados á los jóvenes que tomaban parte en ellos, se lanzaban para descansar, al Tiber vecino, donde se ejercitaban en nadar.

*Olivum...* Los atletas se untaban con aceite todo su cuerpo, y se cubrian despues con arena muy delgada, para resbalarse de entre las manos de sus competidores.

V. 11. *Disco...* Llamábase así un proyectil de piedra ó de metal, de un pié de largo, y seis dedos de grueso por lo comun. Lanzábase segun unos, apretando una correa con que se sujetaba á la mano el instrumento, y segun otros, por el esfuerzo solo de la mano misma; pero siempre de modo que el proyectil describia una curva para llegar al blanco. Para arrojarle necesitaban mucha pujanza y destreza los tiradores, que se llamaban *discóbolos*.

V. 14. *Filium Thetidis...* Tetis, madre de *Aquiles*, fue la que concibió y ejecutó el proyecto de disfrazarle

de muger, y de ocultarle bajo el nombre de Pirra, en la corte de Licomedes, rey de Sciros. El objeto que se propuso la madre en la ocultacion y el disfraz, fue hacerle contraer hábitos mugeriles, é impedirle así marchar á la guerra de Troya, donde los oráculos habian anunciado que pereceria. Pero habiendo ellos anunciado al mismo tiempo que la ruina de la ciudad dependia de la cooperacion del paladin tesalo, se trató de buscarle, y Ulises se encargó, como ya apunté en otra parte, de esta comision. Desempeñóla, presentando á las damas de la corte de Licomedes, porcion de joyas, entre las cuales hizo poner algunas armas. Sobre estas se arrojó luego *Aquiles* impelido por sus inclinaciones y su valor, y fue descubierto por ello. Por lo demas, la Tetis, madre de *Aquiles*, no fue la que veneró la antigüedad como diosa del mar, sino una nieta de esta, y es célebre en la mitología, no solo por haber dado el ser al mas valiente de los caudillos griegos, sino por un suceso notable, ocurrido en el banquete de su boda. Celebrábase esta en el monte Pelion, con grande aparato, y asistencia de todos los dioses, cuando la Discordia, á quien por olvido no se habia convidado al festin, echó sobre la mesa una manzana con la inscripcion *á la mas hermosa*, y sembró así la division entre las divinidades femeninas. La necesidad de miramientos con las personas que á ellos tienen derecho, y la facilidad de establecer rivalidades, ó de introducir disensiones entre las personas que no saben sustrarse á las sugerencias de la Envidia, ó sobreponerse á las ilusiones del amor propio, se revelan en esta fábula á la inteligencia mas limitada.

V. 16. *Lycias catervas...* La *Licia* era un reino del Asia menor, atravesado por el Xanto, y situado al sur de la Frigia y de la Panfilia. Era aquel reino afamado por los esquisitos perfumes que en el se fabricaban, y sus habitantes se distinguian como diestros flecheros. Los licios enviaron á los troyanos tropas auxiliares á las órdenes de Sarpedon y Glauco. Los que sobrevivieron á la destruccion de la ciudad, siguieron á Eneas en su expedicion á Italia, y perecieron en la travesía.

## ODE IX.

## AD THALIARCHUM.

Vides ut altâ stet nive candidum

Soracte, nec jam sustineant onus

Silvæ laborantes; geluque

Flumina constiterint acuto?

Dissolve frigus, ligna super foco 5

Largè reponens; atque benigniùs

Deprome quadrimum Sabinâ,

O Thaliarche, merum diotâ.

Permitte Divis cætera, qui simul

Stravere ventos, æquore fervido 10

Depræliantes, nec cupressi,

Nec veteres agitantur orni.

Quid sit futurum cras, fuge quærere; et

Quem fors dierum cumque dabit, lucro

Appone: nec dulces amores 15

Sperne puer, neque tu choreas,

Donec virenti canities abest

Morosa. Nunc et campus, et aræ,

Lenesque sub noctem susurri

Compositâ repetantur horâ. 20

Nunc et latentis proditor intimo

Gratus puellæ risus ab angulo,

Pignusque dereptum lacertis,

Aut digito malè pertinaci.

## ODA IX.

## A TALIARCO.

¿Ves del Soracte blanquear la cumbre?

¿Agobiar de las selvas al coloso,

De la nieve la inmensa pesadumbre,

Y el curso fragoroso

Punzante el hielo embarazar al río?

Quema harta leña, y calmarás el frío.

El cántaro de añejo vino llena,

Y de los dioses luego el poder obre;

Que si su voz los vientos encadena,

Que la espuma salobre

Encrespáron del piélago ferviente,

No el olmo ni el ciprés su soplo siente.

Huye inquirir lo que será otro día;

Cada hora, Taliarco, que vivieres

Cuéntala por ganancia ó grangería:

Mientras que jóven eres,

No desdeñes amar, y al baile asiste,

Mientras lejos está la vejez triste:

Ni faltes, si te cita tu querida,

De noche al chichisbeo de la era;

Descúbrala su risa, de tí oida,

Cuando esconderse quiera,

Y retozando quítale el anillo

Del dedo que no sepa resistillo.

## NOTAS.

El licenciado D. Diego Ponce de Leon y Guzman tradujo esta pieza en los términos siguientes :

O Taliarco hermano,  
 ¿Ves el Soracte monte levantado  
 Con honda nieve cano,  
 Y al bosque de gran carga trabajado,  
 Y en penetrable hielo  
 Cuajado el rio y apretado el suelo?  
 Templá con buen sosiego  
 El acerbo rigor del duro frio,  
 Echando sobre el fuego  
 Los leños que guardaste en el estío,  
 Y saca largamente  
 Del oloroso vaso el vino ardiente.  
 Y los demas cuidados  
 Entrega á Dios, que con prudencia sábia  
 De los vientos hinchados  
 Enfrena en el furioso mar la rabia,  
 Y guarda y asegura  
 Al ciprés alto y á la encina dura.  
 Con sutileza vana  
 No busques el futuro tiempo incierto,  
 Ni qué ha de ser mañana,  
 Y en cualquier dia que tuvieres cierto,  
 Haz cuenta que en el trance  
 Postrero echaste un provechoso lance.  
 Y pues la flor empieza  
 De tu verano corto y edad breve,  
 Y está de tu cabeza  
 Ausente la pesada y fria nieve,  
 Coge en las tiernas flores  
 Los dulces frutos de placer y amores.

Y agora frecuentado  
 El campo sea y eras deleitosas  
 Al tiempo concertado,  
 Las pláticas lascivas y amorosas  
 Entre silencio y risa,  
 Hablando cuando la razon avisa.  
 Y aquel suave riso  
 Que del rincón mas íntimo resuena,  
 Y da señal y aviso  
 De la mozuela oculta que allí suena,  
 Que se escondió á sabiendas,  
 Para hallar mas dulces sus contiendas.  
 La prenda arrebatada,  
 Digo sortijas ó manillas de oro,  
 O lo que mas te agrada,  
 Algun precioso y rico igual decoro  
 Quitado de los dedos,  
 Que fingen hacer fuerza y están quedos.

V. 2. *Soracte*... Monte del país de los faliscos, situado entre el Tiber y el monte Cimino (hoy Viterbo) en Etruria. Se pretende que los sacerdotes de un templo que tenia Apolo en el *Soracte*, andaban en algunas solemnidades descalzos sobre carbones encendidos, á favor de una pomada ó unguento con que adquirian cierto grado de incombustibilidad. Dícese tambien que habia en el *Soracte* una fuente, cuyas aguas hervian al salir el sol, y hacian morir los pájaros que de ellas bebian. Este monte se divisa desde Roma, aunque está á mas de ocho leguas de la ciudad.

*Nec jam sustineant onus*... Las selvas agobiadas bajo el peso de la nieve, forman un hipérbole sublime; pero cuando los maestros del arte exageran así los pensamientos, no deben ser imitados sino con mucha circunspeccion. Las figuras son los escollos mas frecuentes del talento poético. Para multiplicarlas basta tener imaginacion viva, pero para emplearlas juiciosa y oportunamente se necesita gusto y discernimiento.

V. 7 y 8. *Sabiná diotá*... Especie de cántaros con dos asas que se fabricaban en el país de los *sabinos*. Este país

comprendia un territorio poco mayor que el que hoy ocupa la *Sabina*, en el estado de la Iglesia. Su ciudad principal era Cures, á ocho leguas de Roma. Los *sabinos* hacen un papel muy importante en la historia de esta última ciudad, por haber Rómulo robado sus doncellas en una fiesta á que las convidó. Aquellas mugeres, casadas con los bandidos que las robaron, sirvieron para poblar la ciudad que mas tarde llegó á ser la capital del mundo. A pesar de este suceso, las guerras entre romanos y *sabinos* fueron largas y encarnizadas, y estos últimos no fueron totalmente subyugados hasta mas de cuatro siglos despues.

V. 8. *Thaliarche*... No se sabe quien era este sugeto.

V. 10. *Stravere ventos*... Obsérvese la fuerza del verbo, del tiempo y de la terminacion. El *depræliantes* es tambien muy enérgico. *Fervido* es un hermoso epíteto de *æquore*.

V. 18. *Nunc et campus*... Este *nunc* no significa aqui *ahora*; pues como observó juiciosamente Sanadon, no era ocasion de dar citas para las eras, cuando el Soracte estaba cubierto de nieve, y el hielo paralizaba el curso de los rios. *Nunc* se refiere, añade el mismo critico, á la edad de Taliarco, no á la estacion en que el poeta escribia. En cuanto á la palabra *campus*, ya he dicho en la nota á los versos tercero y cuarto de la oda anterior, que cuando se usaba sin calificacion, significaba generalmente el campo de Marte. Una gran parte de él servia de paseo público, y á él por tanto se citaban frecuentemente los enamorados.

V. 22. *Gratus puellæ risus*... Dacier hizo sobre este pasage una observacion justísima. « El verbo *repetantur*, dice, rige todo este periodo, y me parece excesiva tal osadía. No creo que la haya semejante en toda la antigüedad, ó por lo menos será difícil encontrar siete versos regidos por un solo verbo, y siete versos que abrazan cuatro expresiones diferentes. Paréceme que se necesita mas de un espíritu para animar miembros tan distintos y separados, y no hay quien no sienta que los cuatro versos últimos piden algo que les hace falta. » Este defecto debía desaparecer en la traduccion, so pena de hacerla embrollada é ininteligible.

Hé aqui mi primera traduccion.

¿No ves cual del Soracte

Blanquea la alta cima,

Y de la nieve el peso

Rinde á la erguida encina,

Y las ondas punzante

El hielo paraliza?

Gruesos leños al fuego,

O Taliarco, arrima,

Saca el añejo vino

En la jarra sabina,

Y del invierno crudo

Asi el rigor mitiga.

Lo demas, de los dioses

Al alto saber fia,

Que apenas los furiosos

Aquilones humillan,

Que del hirviente golfo

La blanca espuma rizan,

No ya al ciprés su soplo

Ni al olmo añoso agita.

No en inquirir te afanes

Lo que será otro dia,

Mas por ganancia cuenta

Cada instante que vivas;

Y ama mientras eres jóven,

Y juega, y goza y trisca,

Mientras enojosa arruga

No surca tus megillas.

Y el susurrar nocturno

Agradete, y las citas

Del campo y de las eras;

Y cuando tu querida

De tí quiera esconderse,

Descúbrala su risa;

Y jugueton del dedo

El anillo la quita,

Del dedo, que á tu esfuerzo

Débilmente resista.

## ODE X.

## AD MERCURIUM.

Mercuri facunde, nepos Atlantis,  
 Qui feros cultus hominum recentum  
 Voce formasti catus, et decoræ  
     More palestræ;  
 Te canam magni Jovis et Deorum 5  
 Nuntium, curvæque lyræ parentem;  
 Callidum, quidquid placuit, jocosum  
     Condere furto.  
 Te, boves olim nisi reddidisses  
 Per dolum amotas, puerum minaci 10  
 Voce dum terret, viduus pharetrâ  
     Risit Apollo.  
 Quin et Atridas, duce te, superbos,  
 Ilio dives Priamus relicto,  
 Thessalosque ignes, et iniqua Trojæ 15  
     Castrâ fefellit.  
 Tu piâs lætis animas reponis  
 Sedibus, virgâque levem coarces  
 Auræa turbam, superis Deorum  
     Gratus et imis. 20

## NOTAS.

—  
 Porfirio aseguró que esta oda era traduccion ó

## ODA X.

## A MERCURIO.

A tí, Mercurio, nuncio de los dioses,  
 Padre ingenioso del laud sonante,  
 A tí de Atlante cantará mi musa  
     Nieta facundo.  
 Con blando acento y ejercicios nobles  
 Ora salvajes domeñaste altivos,  
 A hurtos festivos te entregaste ora  
     Agil y diestro.  
 Rióse Apolo al ver que demandando  
 Fiero las vacas que sagaz le hurtaste,  
 Le despojaste de su aljaba en tanto  
     Rica de flechas.  
 Por tí guiado Priamo, de dones  
 Burló cargado, á los caudillos griegos,  
 Por entre fuegos y enemigas filas  
     Libre pasando.  
 Del Orco oscuro y del fulgente Olimpo  
 Grato á los dioses, al Eliseo guias  
 Las almas piâs, y las sombras rige  
     Tu caduceo.

—  
 imitacion de un antiguo himno de Alceo; y un comentador moderno (Vanderbourg) sospechó que ella fue uno de los primeros ensayos que hizo Horacio para apoderarse de la lira de los griegos. Sea de uno ú otro lo que se quiera,

el himno no pasa de mediano. El elogio de Mercurio es vago é incoherente, y entre los versos hay tres ó cuatro cuyas cadencias son duras y poco armoniosas.

V. 1. *Mercuri...* Ciceron nos dejó escrita la genealogía de cinco personajes, conocidos en la antigüedad con el nombre de *Mercurio*, y con cuyas acciones se tejó la historia del que la mitología hizo despues uno de sus principales dioses, hijo de Júpiter y de Maya. Atribuidas á este las aventuras mas notables de todos los individuos del mismo nombre, se le aplicaron igualmente las incumbencias que á cada uno de ellos se le habian señalado; de lo cual resultó que *Mercurio* fue al mismo tiempo el mensajero y el intérprete de los dioses, el inventor de la música, el protector de comerciantes, ladrones, charlatanes, oradores, poetas, y de otras profesiones no menos diversas é incompatibles, y en fin, el encargado de conducir al infierno las almas de los muertos. Enlazando su nombre con estas atribuciones tan variadas, le supusieron unos derivado de *mercibus* (mercancia); otros de *mercium cura* (cuidado de las mercancías); y otros en fin de *medius currens* (que corre en medio), por suponerle habitando el aire, *en medio* del cielo, de la tierra y de los infiernos. He dicho en otra parte que se le representaba con alas, aludiendo á que desde antiguo se dieron alas á la palabra, de la cual era *Mercurio* el símbolo; y elocuente y poderosa necesitaba ser la de la divinidad, á quien incumbia transmitir á la tierra las órdenes del cielo. Quizá con la divisa de las alas se quiso tambien significar la diligencia que debia emplear el encargado de tan importantes mensajes.

*Nepos Atlantis...* Mercurio era hijo de Maya, y esta era hija de *Atlas* ó *Atlante*, antiguo rey de Mauritania, contemporáneo del Cécrope que fundó á Atenas, y muy aplicado al estudio de la astronomía. La mitología le convirtió en el alto monte, que todavía hoy lleva su nombre, y que lo ha dado al mar *Atlántico*, que baña casi su estremidad occidental. Era muy conforme al sistema mitológico trasformar á un rey astrónomo en la montaña, desde la cual observaba el curso de los astros. Eralo

igualmente introducir en la familia del mismo personaje los luceros que formaban las constelaciones que él habia descubierto, y por eso se supusieron hijas de *Atlante* las siete estrellas de que se componia la constelacion de las *Pleyadas*, y las cinco que formaban la de las *Hiadas*. La fábula supuso asimismo que *Atlas* sostenia el cielo con sus hombros, aludiendo, ya á la importancia y trascendencia de la investigacion de los fenómenos celestes, de que se ocupaba el individuo de aquel nombre, ya á la altura de la montaña misma. Con el apoyo de esta tradicion se llama todavía hoy *Atlante* por metáfora á un gran ministro, asi como sobre el fundamento de hechos análogos, se llama *Mecenas* á un protector de alta gerarquía, *Mentor* á un director asiduo y prudente, *Aristarco* á un crítico inteligente y severo, *Zoilo* á un censor maligno y apasionado, etc.

V. 2. *Qui feros cultus...* No debe olvidarse que, segun las tradiciones unánimes de la antigüedad, los poetas fueron los primeros domesticadores de los hombres bozales; los que ó con la armonía de sus versos, ó con la dulzura de sus cantos (pues todos los poetas eran músicos, cuando empezaron á alumbrar al mundo los albores de la civilizacion), les inspiraron sentimientos pacíficos, y les hicieron contraer hábitos mas sedentarios. Amansados asi los salvajes, se les sujetó á ejercicios que regularizasen el uso de sus fuerzas, y que las aumentasen por la regularizacion; y estos son los beneficios de que en este verso y los dos siguientes hace Horacio autor á Mercurio.

V. 4. *More palestræ...* ¿Que quiere decir la *costumbre de la palestra*? ¿Por ventura la palestra misma? Pero ¿qué modo es este de espresarse? Movido por esta consideracion, pensó Heinsio que la leccion verdadera debia ser *et decoræ hu-more palestræ*. Mas no se hubiera podido preguntar tambien á Heinsio ¿qué queria decir *humor de la palestra*? Y al responder que el aceite con que se ungián los atletas, ¿no se le hubiera podido preguntar aun, qué modo era este de espresarse? *Mos palestræ*, quiere decir *lex, institutum palestræ*, como lo probó victoriosamente Bartio.



V. 6. *Lyræ parentem...* Habiendo, despues de una inundacion del Nilo, encontrado Mercurio una tortuga muerta, y acercádose á tocarla, la pulsacion produjo algunos sonidos; y he aquí, segun una tradicion poética, á que parece conformarse Horacio, el origen de la lira. Dícese que le puso Mercurio siete cuerdas, en memoria de las siete hijas de Atlante, convertidas en Pleyadas, y de las cuales una (Maya) era su madre. Dícese asimismo que regaló aquella lira á Apolo, de quien recibió en cambio la pértiga ó vara encantada, que usaba cuando era pastor de los ganados de Admeto. A esta vara se dió el nombre de *caduceo*, despues que Mercurio apaciguó con ella la lucha de dos serpientes. El *caduceo*, á cuya estremidad superior se enroscó despues la imágen de aquellos reptiles, se hizo desde entonces el símbolo de la concordia, y le usaban los heraldos ó mensajeros enviados para restablecerla, á los cuales se dió por esto el nombre de *caduceatores*. En las serpientes enlazadas á la punta del *caduceo*, se vió un emblema de la prudencia de que necesitaban los encargados de negociar la paz entre enemigos.

V. 7. *Callidum, quidquid...* La juventud de Mercurio fue célebre por la multitud de rasgos de destreza y de agilidad para lo que nosotros llamariamos hoy raterías. A Neptuno le robó un dia su tridente, á Marte la espada, á Venus el ceñidor, á Júpiter el cetro, y á Apolo las vacas que hacia pacer, y su aljaba en seguida. Esto, que á nosotros nos parece hoy punible, era meritorio en el estado que tenia la sociedad en la época de estas aventuras. En Lacedemonia, la mas morigerada de las antiguas repúblicas, se aplaudian y estimaban, mucho tiempo despues, sustracciones semejantes, con las cuales se entendia hacer ágiles y diestros á unos, y precavidos y cautelosos á otros. Horacio cuida ademas de fijar el carácter de los hurtos de Mercurio, por el epíteto de *jocosos* (festivos) que les aplica, con lo cual les quita el carácter odioso que de otro modo tendrian; hace una habilidad plausible de lo que en otro caso seria un vicio detestable, y objeto de elogio lo que con otras condiciones lo seria de vituperio. Considerando asi los hechos, se esplica fácilmente el culto que,

no solo Roma y Grecia, sino el Egipto y la Fenicia, tributaron á aquella divinidad. En Grecia sobre todo tenia muchos templos. En Roma tenia uno famoso cerca del Circo, y en él le hacian los comerciantes el 15 de Mayo de cada año una gran fiesta.

V. 10. *Per dolum amotas...* Mercurio, ejercitando su destreza en estas operaciones, parecia querer escitar la vigilancia de los dueños. *Dolum* no significa aquí sino *sagacidad*.

V. 13. *Atridas...* Los hijos de Atreo, á saber, Agamenon, jefe de la espedicion contra Troya, y Menelao su hermano, esposo de Helena, robada por Paris, y ocasion ó motivo de aquella guerra.

*Duce te...* Por orden de Júpiter condujo ó guió Mercurio mismo al rey de Troya al real de los griegos, y esta proteccion no fue superflua, pues sin ella no se le hubiera dejado pasar, ni permitiéndosele por consiguiente entablar la reclamacion del cadáver de su hijo Hector.

V. 14. *Ilio...* De Ilo, cuarto rey de Troya, se llamó Ilion la ciudadela que él hizo construir para defender la ciudad. Esta se llamó primero *Dardania*, de Dárdano su fundador; despues *Troya*, de Tros, padre de Ilo; y despues, sin perder aquel nombre, *Ilion*, como la ciudadela. *Troya* ó *Ilion* fue tomada por Hércules en el reinado de Laomedon, y despues por los griegos en el de su hijo Priamo.

*Dives Priamus...* Priamo, último rey de Troya. Cuando en el reinado de su padre Laomedon se apoderó Hércules de la ciudad, habria él quedado cautivo, si á precio de sus joyas no le rescatare su hermana Hesione; y esta circunstancia hizo que él cambiase su nombre primitivo de *Podorce*, por el de *Priamo* (rescatado). El epíteto *dives*, que Horacio da aquí á *Priamo*, alude á los tesoros de que fue cargado, cuando salió de Troya para solicitar de los gefes enemigos la entrega del cadáver de su hijo Hector, muerto por Aquiles en un combate.

V. 15. *Thessalos ignes...* Los fuegos que hacian en sus reales las tropas tesalas ó de Aquiles.

V. 17. *Tu pias lætis...* La incumbencia de acaudillar

las almas de los muertos, y de conducir las de los justos á los campos Eliseos, era muy honrosa, y verdaderamente digna de un alto personage, en un pais en que cuanto existia se consideraba sujeto á una influencia superior. El cuidado de Mercurio no se limitaba á establecer en los Eliseos á los merecedores de esta recompensa, sino á contener con su caduceo la multitud de sombras que al rededor del conductor se agolpaban. Para entender esto, importa recordar las creencias del paganismo sobre este punto, segun las cuales habia en las regiones de la muerte tres estancias separadas, destinada una á la expiacion de delitos ó faltas respectivamente leves, otra á la de los grandes crímenes, y otra á la recompensa de toda clase de virtudes. Los que en vida las profesáran, iban derechos á la pacífica y venturosa morada de los justos, designada con el nombre de campos *Eliseos*. En el *Tártaro* expiaban los malvados sus hechos atroces con penas terribles, como con penas mas soportables expiaban otros en una especie de *purgatorio*, faltas involuntarias ó errores

## ODE XI.

## AD LEUCONOEN.

Tu ne quæstis (scire nefas) quem mihi, quem tibi  
Finem Dî dederint, Leuconoe; nec Babylonios  
Tentâris numeros. Ut meliùs, quidquid erit pati!  
Seu plures hyemes, seu tribuit Jupiter ultimam,

escusables. Cumplido el tiempo de las recompensas y los castigos (pues tanto estos como aquellas tenian una duracion limitada), las almas de los muertos se repartian en nuevos cuerpos, y Mercurio presidia á esta operacion, haciendo beber á los espíritus las aguas del *Leteo*; lo que en el lenguaje, siempre simbólico, de la teogonia pagana, queria decir, «infundiéndoles el olvido de lo pasado,» pues en griego *lethe* significa *olvido*. Si estas creencias han sido despues modificadas por la revelacion, no por eso dejan de contener un sentido elevado, que desde luego no habrá quien no penetre.

V. 18 y 19. *Virgâ aureâ*... El *caduceo* de que hablé antes, y que ordinariamente se pintaba dorado.

*Levem turbam*... La grey de sombras, pues Mercurio estaba encargado de colocar en sus moradas respectivas todas las que pasaban el Estix.

V. 19 y 20. *Superis Deorum et imis*... Estos dioses altos y bajos eran los *celestes* y los *infernales*. Mercurio estaba comprendido en ambas categorías.

## ODA XI.

## A LEUCONOEN.

No temeraria indagues,

O Leuconóe amiga,

Qué término ha prescrito

El cielo á nuestros dias,

Ni en consultar te afanes

La falsa astrologia;

Mas la suerte soporta

Que el hado te destina,

Sea que muchos años.